

Capítulo 17

Una mujer escarlata se sienta sobre una bestia escarlata

Apocalipsis 17

Una de las cosas que ocurren en medio del caos de la séptima plaga es el castigo a Babilonia. “Dios se acordó de la gran Babilonia, y le dio la copa llena del vino del furor de su ira” (Apoc. 16:19). El capítulo 17 sigue con un relato de la relación ilícita de Babilonia con los poderes políticos de la Tierra en su oposición combinada a Dios.

Babilonia, la gran opresora del pueblo de Dios

A lo largo de las Escrituras, Babilonia representa al opresor del pueblo de Dios. Es la ciudadela del error y el centro de la apostasía. Provoca la rebelión contra Dios y la desobediencia a los mandatos divinos. Los juicios de Dios sobre la Babilonia del Antiguo Testamento representan sus juicios finales sobre el mundo. La historia de la caída de Babilonia es instructiva para la gente del tiempo del fin. Recordarás que Babilonia atacó a Jerusalén y obligó a muchos de los jóvenes líderes judíos a ir al cautiverio, incluido Daniel. Ciro, el rey persa del oriente, finalmente conquistó Babilonia, liberó a los cautivos judíos y les permitió regresar a Jerusalén y adorar al Dios verdadero.

Una vez más, en el tiempo del fin, el pueblo de Dios será oprimido y perseguido por un opresor religioso llamado la “gran Babilonia” (Apoc. 17:5). El libro de Apocalipsis predice que, en un momento de caos social, crisis política, desastres naturales y colapso económico, Jesús regresará para triunfar sobre los

poderes opresivos del mundo y liberar a su pueblo. Él reinará eternamente. Establecerá su Trono de forma segura en el Universo para siempre. En la batalla por el Trono, él saldrá vencedor. Su pueblo viajará con él a través de los corredores del tiempo y del espacio ilimitado para adorar en la Nueva Jerusalén.

Una mujer escarlata se sienta sobre una bestia escarlata

Luego vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y me dijo: “Ven, y te mostraré el castigo de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. Con ella han fornicado los reyes de la tierra, y sus habitantes se han embriagado con el vino de su fornicación”. Y me llevó en espíritu al desierto. Allí vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y estaba cubierta de nombres de blasfemia. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas; y en su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su fornicación. Y en su frente tenía escrito un nombre, un misterio: “La gran Babilonia, madre de las rameras y las abominaciones de la tierra”.

Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, quedé muy asombrado (vers. 1-6).

Las descripciones dadas en estas versiones nos remiten al capítulo 12, donde Juan vio a otra mujer y un dragón rojo. Presta

atención al marcado contraste entre esta mujer y la mujer que Juan vio en el capítulo 12:

- La mujer pura del capítulo 12 está vestida del Sol. Ella está adornada con la gloria de la justicia de Cristo.
- La mujer del capítulo 17 está vestida de púrpura y escarlata. Ella está adornada con la falsedad humana y la tradición.
- La mujer pura del capítulo 12 tiene una corona de estrellas en la cabeza. Se guía por las enseñanzas de los apóstoles en su misión.
- La mujer del capítulo 17 está adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Ella depende de su lujosa riqueza y su adorno exterior para impresionar y atraer a sus seguidores.
- La mujer pura del capítulo 12 se para sobre la Luna. Ella deriva su poder de la Palabra profética.
- La mujer del capítulo 17 está sentada sobre una bestia escarlata. Ella deriva su poder de los poderes estatales o políticos de la Tierra.

La mujer escarlata se identifica como Babilonia por el nombre escrito en su frente. Sus seguidores también tienen una marca en la frente, la marca de la bestia sobre la que ella se sienta, mientras que los seguidores de Dios llevan su sello en la frente. El contraste entre la mujer pura de Apocalipsis 12 (la verdadera iglesia de Dios) y la mujer escarlata de Apocalipsis 17 (Babilonia, la opresora de la iglesia de Dios) no podría ser más claro.

La mujer escarlata se sienta sobre una bestia de color escarlata que tiene siete cabezas y diez cuernos (vers. 3). En Apocalipsis 12, el dragón rojo que está delante de la mujer pura también tiene siete cabezas y diez cuernos. Ese dragón representa a Satanás. La bestia que sube del mar en Apocalipsis 13 también tiene siete

cabezas y diez cuernos. Esa bestia representa a la iglesia medieval del cristianismo apóstata. Entonces ¿qué representa esta bestia escarlata en Apocalipsis 17?

El hecho de que Satanás, la iglesia apóstata y esta bestia escarlata compartan características similares sugiere que este es un símbolo compuesto de las fuerzas dispuestas contra Dios en el tiempo del fin. El énfasis aquí en Apocalipsis 17 está en los aspectos combinados de los componentes religiosos y políticos de ese poder, todos entrelazados con el mismo Satanás. La mujer escarlata simboliza el componente religioso; la bestia escarlata representa el componente político, y el conjunto está motivado y potenciado por Satanás y su odio a Dios y al pueblo de Dios.

La mujer está ebria de la sangre de los santos. Esta es una imagen vívida de la persecución de Babilonia al pueblo de Dios. Ha derramado tanta sangre que está ebria de matanza y se deleita en ella como un borracho se deleita en su bebida.

Estudiemos estos versículos con más detenimiento. Apocalipsis 17:1 y 2 dice: “Luego vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y me dijo: ‘Ven, y te mostraré el castigo de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. Con ella han fornicado los reyes de la tierra, y sus habitantes se han embriagado con el vino de su fornicación’ ”. Esta mujer ramera ha dejado a su verdadero esposo, Jesucristo. Esta es una imagen, no de la verdadera iglesia, sino de la iglesia caída. Ella se apartó de su verdadero amor, Jesús.

La Biblia dice que esta mujer se sienta “sobre muchas aguas”. El ángel aclara: “Las aguas que viste, donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas” (vers. 15). Así como la antigua Babilonia se asentó sobre las aguas del río Éufrates, la Babilonia espiritual se asienta sobre las multitudes

de la Tierra que le han dado su lealtad a la bestia y han recibido su marca, y es apoyada por ellas. Las aguas que sostenían la antigua Babilonia se secaron, y la ciudad fue destruida. Asimismo, en el tiempo del fin, el apoyo a la Babilonia espiritual se secará y caerá. Esa caída es el tema del capítulo 18.

La Biblia continúa: “Con ella han fornicado los reyes de la tierra” (vers. 2). ¿Qué es fornicación? Es una unión ilícita. En el sistema de la iglesia caída, la Iglesia está unida con el Estado. En el verdadero sistema de la iglesia, la iglesia está unida con Jesucristo. La iglesia caída busca poder en los reyes y los líderes políticos de la Tierra. Cuando la iglesia deja a su verdadero amor, Jesucristo, y rechaza su poder, debe buscar el poder en una fuente secular. Busca el poder de los reyes de la Tierra o de las autoridades estatales. El sistema de la iglesia caída, la mujer ramera, ha cometido adulterio espiritual. Se ha unido a los poderes del Estado para dominar a las multitudes. Juan continúa su descripción de la Babilonia espiritual en el versículo 3: “Y me llevó en espíritu al desierto. Allí vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y estaba cubierta de nombres de blasfemia”. La mujer ramera representa un falso sistema de religión, mientras que la bestia representa un rey o un reino.

Así, es la mujer la que está detrás del poder del Estado. Obtiene el poder del Estado, pero también influye en él. ¡Qué poderoso símbolo de una unión ilícita entre la Iglesia y el Estado! La mujer representa a la iglesia apóstata, y la bestia representa los poderes estatales o políticos. Cuando una nación da la espalda a los principios del Reino de Dios, se convierte en una bestia. Cuando la iglesia deja a su verdadero esposo y busca poder y apoyo en el Estado, compromete los principios bíblicos y se convierte en ramera. La iglesia caída obtiene su poder del

Estado, pero también influye en el Estado para que apoye sus falsedades.

Apocalipsis declara: “Y sus habitantes [de la tierra] se han embriagado con el vino de su fornicación” (vers. 2). Comparte su copa de vino de doctrinas erróneas. El mundo se intoxica con sus falsedades. Millones beben del vino de Babilonia y son engañados. El versículo 4 agrega este pequeño detalle fascinante: “La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas”.

¿Cuáles son los colores que Dios usa para describir este sistema caído de religión que atrae al Estado? Los colores son púrpura y escarlata. ¿Conoces algún sistema religioso cuyos sacerdotes visten púrpura y escarlata? En otras palabras, en la mano de este sistema de religión caído cuyos colores son púrpura y escarlata, hay una copa de vino, y todo el mundo bebe y se confunde por estas falsas doctrinas.

La bestia escarlata

El ángel le dijo a Juan:

La bestia que viste, era y ya no es, está por subir del abismo e ir a su destrucción. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán al ver a la bestia que era, y ya no es, aunque reaparecerá (vers. 8).

Anteriormente, concluimos que la bestia escarlata sobre la que se sienta la mujer representa el componente político o secular del poder religioso-político que es Babilonia en los últimos días.

El objetivo principal de este capítulo es claro. Un poder religioso apóstata se unirá al Estado para lograr el control absoluto del mundo. Veamos algunos de los detalles que el ángel señala sobre la bestia escarlata:

- La bestia asciende “del abismo”. Cuando miramos Apocalipsis 9 y 11, identificamos a Satanás como la bestia que sube del abismo. Así que, la bestia aquí en Apocalipsis 17 es una confederación de la iglesia apóstata y los poderes del Estado en unión con Satanás.
- Todos aquellos cuyo nombre no esté escrito en el libro de la vida del Cordero se maravillarán ante la bestia escarlata. Lo mismo se dice de la bestia que sube del mar en Apocalipsis 13 (vers. 3–8). Los pueblos de este mundo serán engañados por la confederación Iglesia-Estado.
- La bestia escarlata tiene siete cabezas y diez cuernos. Lo mismo ocurre con la primera bestia de Apocalipsis 13. Ya hemos identificado a la primera bestia de Apocalipsis 13 como el Papado.

La clave profética de Apocalipsis 17 se encuentra en el versículo 5: “Y en su frente tenía escrito un nombre, un misterio: ‘La gran Babilonia, madre de las ramera y las abominaciones de la tierra’ ”.

Ahora, si puedes resolver el “misterio [de] la gran Babilonia”, entonces podrás comprender el significado crucial del simbolismo de Apocalipsis 17.

¿Qué quiere significar la Biblia cuando dice: “Misterio: la gran Babilonia”? Para el siglo I, Babilonia literal, el poderoso imperio que había dominado el Medio Oriente, ya había sido destruido. Una vez que los ejércitos persas al mando de Ciro atacaron y derrotaron a Belsasar, Babilonia nunca volvió a tener

prominencia. Nuestro pasaje no puede estar hablando de la Babilonia literal, que había sido destruida más de quinientos años antes de que Juan escribiera el Apocalipsis. Apocalipsis 17 habla de la Babilonia espiritual, un sistema religioso apóstata que se apartaría de las enseñanzas puras de la Palabra de Dios y reintroduciría en el cristianismo muchas de las enseñanzas de la Babilonia del Antiguo Testamento. Esto puede sonar increíble, pero es cierto. Echemos un vistazo más de cerca a lo que dice la Biblia.

Las falsedades de Babilonia

Vayamos al libro de Génesis y aprendamos algo sobre la Babilonia del Antiguo Testamento, para que podamos entender por qué Dios llama a la mujer en Apocalipsis “Misterio: la gran Babilonia”. Si entiendes el misterio de la gran Babilonia, puedes entender desde dónde nos está llamando Dios y a qué nos está llamando. En el Antiguo Testamento, no mucho después del Diluvio, hubo un grupo de hombres y mujeres que se rebelaron contra Dios. Construyeron una torre que llegó a ser conocida como la Torre de Babel. El relato de Génesis lo expresa de esta manera: “Por eso fue llamada Babel, porque allí el Señor confundió el lenguaje de toda la tierra y desde allí los esparció por toda la tierra” (Gén. 11:9).

La Torre de Babel fue construida en desafío directo a la Palabra de Dios. No aceptaron la Palabra de Dios de que el mundo nunca más sería destruido por un diluvio. Al carecer de fe, la sustituyeron por una idea hecha por el hombre. Negándose a escuchar lo que Dios dijo, se rebelaron y comenzaron a construir una torre llamada la Torre de Babel. Para protegerse, se apartaron de la promesa de Dios para seguir planes meramente humanos.

Babilonia: valores confusos

En este punto, Dios confundió sus idiomas. La ciudad de Babilonia fue construida en el sitio de la Torre de Babel (comparar Génesis 11:2 con Daniel 1:2). Cuando pienses en Babilonia, piensa en “confusión”. ¿Cuáles son las primeras cuatro letras de la palabra Babilonia? B-A-B-I. ¿Qué deletrea eso? “Babi”, muy similar a “bebé”. ¿Por qué llamas bebé a un bebé? Llamas bebé a un bebé porque balbucea. Un bebé tiene un habla confusa, por lo que habla balbuceando. En el mundo religioso, cuando la religión se confunde, la verdad se distorsiona y las opiniones humanas se elevan por encima de la Palabra de Dios, no son más que balbuceos, o Babilonia. Cuando una iglesia balbucea en confusión, pierde su poder. Sin embargo, cuando una iglesia claramente predica la verdad de Dios, no está balbuceando, está proclamando, y hay una diferencia entre proclamar la verdad y balbucear la tradición.

El libro de Daniel es un libro que acompaña a Apocalipsis. El profeta Daniel, al describir la actitud fundamental de la filosofía babilónica, registra la arrogancia del rey en estas palabras: “[El rey Nabucodonosor] dijo: ‘¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué con la fuerza de mi poder, para residencia real y para gloria de mi grandeza?’ ” (Dan. 4:30). Trata de captar todo el significado de esto. Babilonia es un sistema hecho por el hombre. La Babilonia espiritual representa una religión basada en enseñanzas humanas, establecida sobre ideas humanas y respaldada por tradiciones humanas. Hay una forma de religión hecha por el hombre, construida por líderes religiosos humanos brillantes, que se opone al poder del evangelio y a la iglesia que Jesús construyó.

Como declaró Jesús: “Edificaré mi iglesia, y las puertas de la muerte no prevalecerán contra ella” (Mat. 16:18). Hay dos

sistemas de religión: uno, creado por el hombre; y otro, creado por Dios. La iglesia de Cristo tiene un fundamento sólido, Jesucristo mismo. Está edificada sobre la verdad de la Palabra de Dios, guiada por la autoridad de las Escrituras. Por otro lado, Babilonia es un sistema de religión hecho por el hombre. Cristo es la única Cabeza verdadera de la iglesia. De hecho, alguien lo expresó una vez de esta manera: La iglesia de Cristo es la única organización tan grande que su cuerpo está sobre la Tierra, pero su Cabeza está en el Cielo.

Un líder humano o una cabeza divina

Cuando el rey Nabucodonosor se sentó en su templo en su trono real, habló como un dios. Sus órdenes eran, supuestamente, la voz de un dios. Una vez más, en los últimos días, surgirá un sistema de unión entre Iglesia y Estado llamado Babilonia espiritual. Tendrá un líder espiritual que afirma hablar como Dios. Habrá uno cuya palabra será declarada como la misma palabra de Dios. El apóstol Pablo añade estas palabras, al exponer este poder “que se opondrá y se exaltará contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; hasta sentarse en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tes. 2:4). El líder espiritual de Babilonia afirmaría que su palabra tiene la autoridad del mismísimo Dios del Cielo.

Babilonia fue el centro de la idolatría

Babilonia fue el centro de la adoración de imágenes, pero Cristo nos invita a acercarnos directamente a él. Las imágenes limitan la capacidad del Espíritu Santo para grabar en nuestra mente las cosas de la Eternidad. A menudo, se les atribuye la santidad y se les rinde el homenaje que pertenece solo a Dios. No necesitamos ir a Jesús por medio de la imagen de un santo. Jesús es nuestro Intercesor, nuestro gran Sumo Sacerdote. Jesús,

nuestro Salvador y Redentor, nos invita a adorarlo directamente, no mediante una imagen de madera o tallada en piedra. La ley de los Diez Mandamientos aclara esto: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás. Porque el Señor tu Dios soy yo, fuerte, celoso” (Éxo. 20:4, 5). Babilonia utilizaba imágenes de forma prolífica en su culto, y muchas de esas imágenes pasaron del paganismo a Roma y a la iglesia cristiana. Estas imágenes se consideran sagradas hoy en día. Muchas de ellos representan a los llamados “santos” que supuestamente interceden por nosotros ante Dios. La Biblia dice que solo hay un Mediador entre Dios y la humanidad: Jesucristo, nuestro Señor. No hay salvación en ningún otro (1 Tim. 2:5; Hech. 4:12).

Trágicamente, millones de cristianos veneran las imágenes como objetos de supuesta adoración. Este es uno de los engaños de Satanás para nublar las mentes a la verdad de la Palabra de Dios.

Babilonia y la inmortalidad

Babilonia, en el Antiguo Testamento, fue el centro de las falsas enseñanzas sobre la muerte. Era el centro de la doctrina de la inmortalidad del alma. La idea de que, cuando mueres, hay un alma inmortal que sigue viviendo eternamente no proviene del cristianismo. Ahora, aquí está uno de los textos más increíbles de la Biblia que muestra lo que puede suceder cuando el pueblo de Dios se aparta de las claras enseñanzas de su Palabra. “Me dijo después: ‘Vuélvete, y verás abominaciones aún mayores que cometen’. Me llevó a la entrada de la puerta norte de la casa del Señor; y había mujeres sentadas llorando a Tamuz” (Eze. 8:13, 14). Ahora, ¿quién era Tamuz? Tamuz era el dios de la fertilidad, que encarnaba la nueva vida en la primavera.

Los babilonios creían que, cuando el invierno oscurecía el cielo y había largas noches, Tamuz había muerto. Pero en la primavera, había una resurrección. Algunos del pueblo de Dios, los judíos, aceptaron esta falsa idea directamente del paganismo babilónico. Por eso Ezequiel los describe como adoradores de Tamuz. Estaban adorando a los muertos.

Esta falsa idea de que los muertos siguen vivos y el alma es inmortal se introdujo en la iglesia del Antiguo Testamento directamente del paganismo. Esto es lo que la Biblia tiene que decir acerca de la verdad de la muerte:

Los vivos saben que han de morir,

pero los muertos nada saben,

ni tienen más paga;

hasta su memoria queda en el olvido (Ecl. 9:5).

Los vivos saben que van a morir, pero los muertos no saben nada. La enseñanza bíblica sobre la muerte no podría ser más clara. La doctrina del alma inmortal no aparece en la Biblia. Toda esta idea del alma inmortal proviene del paganismo.

Aquí hay un extracto de un sermón de un predicador bíblico, Amos Phelps, quien escribió estas poderosas palabras hace más de cien años, en su sermón “¿El hombre, ¿es por naturaleza inmortal?” Analiza la cuestión de la inmortalidad del alma, y concluye:

Esta doctrina puede rastrearse a lo largo de los turbios canales del cristianismo corrompido, el judaísmo pervertido, la filosofía pagana y la idolatría supersticiosa,

hasta el gran instigador del mal en el Jardín del Edén. Los protestantes la tomaron prestada de los católicos; los católicos, de los fariseos; los fariseos, de los paganos; y los paganos, de la antigua Serpiente, que predicó por primera vez la doctrina en las bajas entrañas del Paraíso a un público demasiado dispuesto a escuchar y prestar atención a la nueva y fascinante teología: “No morirás”.³⁴

¿Qué le dijo Satanás a Eva en el Jardín del Edén? “No es cierto. No morirán” (Gén. 3:4). Él dijo: “Eva, eres inmortal”.

La idea de la inmortalidad del alma, de adorar a los muertos, de inclinarse ante imágenes que supuestamente representan a los santos, condujo a la doctrina pagana de llevar ofrendas para los muertos. Se abrió la puerta de la oración a los santos que supuestamente están rondando a nuestro alrededor, deseando comunicarse con nosotros.

Verás, la idea de la inmortalidad del alma en gran medida le resta trascendencia a la doctrina de la segunda venida de Cristo. Afecta la esencia misma de la iglesia. Si crees en la inmortalidad del alma, crees que cuando mueres irás inmediatamente al Cielo. ¿Por qué Jesús vendría a resucitar a los muertos si ya están en el Cielo?

La intención de Dios era que la iglesia de todas las épocas anhelara la segunda venida de Cristo. Según la Biblia, nuestros seres queridos descansan en Jesús hasta la segunda venida de Cristo. Junto con ellos, seremos arrebatados para encontrarnos con Jesús en el aire (ver 1 Tes. 4:16, 17). Nuestro corazón puede latir con la ansiosa anticipación de que nuestros seres queridos

muertos, que fallecieron anhelando el regreso de su Señor, serán resucitados para encontrarse con Cristo en el Cielo.

¿Por qué tantas iglesias hoy en día están espiritualmente muertas? ¿Por qué tantas iglesias carecen de poder espiritual? Es porque han perdido la urgencia de la segunda venida de Cristo. Es porque han perdido su pasión por el regreso de Jesús.

Babilonia también fue el centro del culto al sol

El culto al Sol era destacado en Egipto, Asiria, Persia y ciertamente en Babilonia. En su libro *The Worship of Nature* [El culto a la naturaleza], el Dr. James G. Frazer hace esta observación: “En la antigua Babilonia, se adoraba al Sol desde tiempos inmemoriales”.³⁵ La adoración al Sol babilónica, en un tiempo, tuvo influencia en el pueblo de Dios.

Como hemos descubierto, algunos judíos aceptaron la idea babilónica de que el alma es inmortal, por lo que oraban a Tamuz. Pero también hacían otra cosa en el atrio interior de la casa del Señor. ¿Qué era? Ezequiel, un contemporáneo de Daniel, escribió sobre la influencia del culto babilónico al Sol en algunos adoradores de Judea. “En seguida me llevó al atrio interior del templo del Señor. Y a la entrada del santuario del Señor, entre la entrada y el altar, había unos veinticinco varones, de espaldas hacia el santuario y sus rostros hacia el oriente, postrados adorando el sol” (Eze. 8:16). Cuando estos adoradores llegaron al Templo, no dieron la espalda al oriente como era costumbre, sino que miraron hacia el oriente, para adorar al Sol. Esta, por supuesto, era una práctica pagana que provenía directamente de Babilonia.

Esta es una parte fascinante de la historia, que ayuda a aclarar el origen del culto dominical. En cada generación, Satanás ha

intentado exaltar la Creación por sobre el Creador. Él es el maestro del engaño. Su intento es lograr que la gente adore los objetos de la Creación en lugar de a aquel que creó esos objetos. Ha intentado reemplazar la verdad de las Escrituras con falsedades.

En Apocalipsis 17, Juan describe una época en que los principios de Babilonia, incluida la adoración al Sol, durante una era de concesiones, se introducirían en la iglesia cristiana. En su libro *The Two Babylons* [Las dos Babilonias], el Dr. Alexander Hislop nos ayuda a comprender lo que sucedió en los primeros siglos de la iglesia:

Para reconciliar a los paganos con el cristianismo nominal, Roma, siguiendo su política habitual, tomó medidas para conseguir que las fiestas cristianas y paganas [del domingo] se amalgamaran [se unieran], y [...] para conseguir que el paganismo y el cristianismo, ahora totalmente sumergido en la idolatría, en esto como en tantas otras cosas, se dieran la mano.³⁶

De esta manera, el cristianismo y el paganismo “se dieron la mano”. El domingo se convirtió en un vehículo para unir las dos religiones: el paganismo y el cristianismo. En esencia, Apocalipsis 17 advierte a todos los creyentes comprometidos que entrarían falsas doctrinas en la iglesia cristiana. Es un llamado de Jesús mismo a estar en guardia para que la pureza de la fe cristiana no se vea comprometida. La cultura de Babilonia es un sistema religioso basado en la idea del mérito humano para la salvación —lo que podemos hacer en lugar de lo que Cristo ha hecho—, imágenes en el culto como representaciones de lo

divino, falsas enseñanzas sobre la muerte y la inmortalidad, y la adopción del domingo en lugar del sábado bíblico.

Consideremos esta declaración notable del Dr. Edward T. Hiscox, el autor del *Baptist Manual* [Manual bautista]. En 1893, se dirigió a un grupo de cientos de ministros bautistas y los sorprendió al explicar cómo llegó el domingo a la iglesia cristiana. “¡Qué lástima que [el domingo] venga marcado con la señal del paganismo, y bautizado con el nombre del dios Sol, luego adoptado y sancionado por la apostasía papal, y legado como herencia sagrada al protestantismo!”³⁷

Ezequiel, el profeta, diría también: Qué lástima, porque Dios nos dio como señal el sábado del séptimo día. “Les di también mis sábados, para que fuesen una señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy el Señor que los santifico” (Eze. 20:12).

Como se señaló anteriormente, la clave profética de Apocalipsis 17 está en el versículo 5: “Y en su frente tenía escrito un nombre”. Ahora ¿qué nombre está en su frente? “La gran Babilonia, madre de las rameras y las abominaciones de la tierra”.

Incluso para el observador casual de la historia de la iglesia, es obvio que las prácticas paganas se han infiltrado en la iglesia cristiana. Las enseñanzas de la antigua Babilonia han influido en la mayoría de las iglesias cristianas. Cuando las iglesias protestantes rechazaron algunos de estos abusos, no protestaron lo suficiente. Escaparon de la iglesia madre de Roma, pero no fueron lo suficientemente lejos. Esta iglesia madre tiene varias hijas que han retenido muchas de sus falsas enseñanzas y doctrinas no bíblicas.

Dios levantó a los reformadores, pero lamentablemente retuvieron algunos de los errores de la iglesia madre. La inmortalidad del alma y el culto dominical son solo dos ejemplos de las falsedades que el gran engañador ha hecho aceptar a multitudes.

La buena noticia es que Dios tiene millones de hombres y mujeres sinceros que lo aman y anhelan conocer su verdad. A medida que estudian la Palabra de Dios y aprenden nuevas verdades, su corazón responde. Todo lo que quieren es lo que Dios quiere. Se asombran de que no haya más de sus líderes religiosos enseñando la plenitud de la verdad de Dios en su Palabra.

En los días de Ezequiel, cuando se introdujo el error en el pueblo de Dios, él clamó: “Sus sacerdotes violentan mi ley y contaminan mis cosas santas; entre lo santo y lo profano no diferencian, ni distinguen entre impuro y limpio; de mis sábados escondieron sus ojos, y me profanaron en medio de ellos” (Eze. 22:26). Apocalipsis se hace eco de estos mismos pensamientos en los capítulos 17 y 18. Hace un llamamiento urgente a las personas de corazón honesto que están en Babilonia, en las iglesias apóstatas que enseñan en contra de las enseñanzas bíblicas, para que salgan de ella. Clama para que la gente huya de los errores que se han convertido en parte de un sistema eclesiástico caído llamado Babilonia espiritual.

Dios está llamando a un pueblo del tiempo del fin a volver a la fidelidad a su Palabra. Jesús oró: “Santifícalos en la verdad. Tu palabra es verdad” (Juan 17:17). La verdad de la Palabra de Dios, no la opinión o la tradición humana, es la Estrella del Norte que guía al pueblo de Dios en esta hora crítica de la historia de la Tierra.

El llamado de Dios es a un grupo de personas que creen que pueden ir directamente a Jesús sin una imagen inanimada como intermediario. Él está buscando un grupo de personas cuyo corazón anhele al Cristo que vino una vez para volver por segunda vez y llevarnos a casa. No aceptan la idea extrabíblica del alma inmortal. Anhelan volver a ver a sus seres queridos salvados en esa gloriosa mañana de resurrección. La novia de Jesucristo lo adorará como el Creador del Cielo y la Tierra y lo adorará en el sábado bíblico.

La mujer de escarlata y púrpura, que cabalga sobre la bestia escarlata, ha hecho circular su copa de vino, y el mundo está ebrio con las falsas doctrinas de Babilonia. Estas enseñanzas erróneas han influido en millones.

La victoria de Cristo en la batalla final de la tierra

La bestia escarlata exhibe características que representan todos los componentes de los poderes que luchan contra Dios y su pueblo al final de los tiempos. Una vez más, la idea principal de la imagen de Babilonia, dada en Apocalipsis 17, es que se trata de una combinación de autoridad religiosa y secular, motivada por Satanás, que se une para luchar contra Dios y su pueblo. La mujer sentada sobre una bestia escarlata combina todas las actividades del tiempo del fin de Satanás, la religión apóstata y la autoridad política secular de las naciones. Todos estos “pelearán contra el Cordero” (vers. 14).

El ángel dice que “los habitantes de la tierra [...] se asombrarán al ver a la bestia que era, y ya no es, aunque reaparecerá” (vers. 8). Esto parece ser una referencia a la bestia del mar en Apocalipsis 13:3. Una de sus cabezas parecía herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Y toda la tierra se maravilló y

siguió a la bestia. Nuevamente, la bestia escarlata está asociada con la primera bestia de Apocalipsis 13.

La visión de la bestia que Juan recibió de Dios está situada desde la perspectiva de la salida del desierto al final de la Edad Media. Nuestro texto dice que la bestia “era, y ya no es, aunque reaparecerá”. El general francés Berthier, por orden de Napoleón, tomó cautivo al papa de Roma en 1798. En ese momento, la profecía declaró que el poder de la bestia “era, y ya no es”. Sin embargo, la Iglesia Romana no llegaría a su fin, por lo que la Escritura dice que “reaparecerá”. Una vez más, se elevaría al cenit del poder, se uniría con el Estado, difundiría la copa de vino de las falsas doctrinas y se convertiría en una fuerza mundial importante.

La gran ciudad

El ángel concluye su explicación a Juan. “Y la mujer que viste es esa gran ciudad que impera sobre los reyes de la tierra” (vers. 18). Nota que Babilonia “impera sobre los reyes de la tierra”. La autoridad política secular de las naciones al final de los tiempos estará subordinada a la agenda del opresor religioso del pueblo de Dios. Los reyes de la Tierra harán cumplir sus decretos religiosos con respecto a la adoración. Sin embargo, no debemos dejar Apocalipsis 17 sin tomar nota del versículo 14: “Pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles”. Cristo gana y Satanás pierde.

Una de las razones por las que estás leyendo este libro es porque anhelas conocer la voluntad de Dios para tu vida. Tienes el deseo de comprender mejor las profecías de Apocalipsis y, en lo profundo de tu corazón, anhelas conocer la verdad de la Palabra de Dios para poder seguirla. La gran combinación de

fuerzas dispuestas contra la verdad en el tiempo del fin puede parecer imparable. Babilonia puede estar ebria con la sangre de los santos, pero “el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes”. Los propósitos de Dios triunfarán, sus planes triunfarán y su pueblo triunfará. Nunca ha perdido una batalla contra Satanás, y una vez más saldrá victorioso en la batalla final entre el bien y el mal.

34 Amos Phelps, citado in John H. Pettengell, *The Life Everlasting: What is it?* (Filadelfia, PA: J. D. Brown, 1883), pp. 640, 641.

35 James Frazer, *The Worship of Nature* (Londres: Macmillan, 1926), t. 1, p. 529.

36 Alexander Hislop, *The Two Babylons* (Cambridge, Inglaterra: Ravenio Books, 1956), p. 105.

37 Edward T. Hiscox, publicado en el *New York Examiner*, 16 de noviembre de 1893, citado en Allen Walker, *The Law and the Sabbath* (Roseville, CA: Amazing Facts, 1985), pp. 91, 92.